



Una nueva etapa

Joan J. Guinovart

La presentación del informe CRECE de la Confederación Española de Sociedades Científicas de España (COSCE) abre una nueva etapa en las relaciones entre los investigadores y el resto de la sociedad. Por primera vez, el conjunto de los científicos españoles se organiza para, con una sola voz, realizar propuestas factibles y razonadas encaminadas a llevar a cabo la necesaria reactivación del sistema español de I+D. El informe CRECE constituye un documento que debe abrir un amplio debate para que la sociedad sea consciente de la urgente necesidad de tomar las acciones pertinentes para que España entre en la senda de los países de vanguardia.

El informe ha recibido una acogida muy favorable por parte del Gobierno, a través de la vicepresidenta primera y de la ministra de Educación y Ciencia. La vicepresidenta M^a Teresa Fernández de

la Vega reiteró el compromiso del Gobierno con la investigación afirmando que ciencia y política ya no están alejadas. También el mundo empresarial, representado por la Comisión «Ciencia y Empresa», con la ponencia *Ciencia y empresa: hacia un ecosistema dinámico de innovación*, ha lanzado su propuesta de desarrollar un «nuevo modelo de innovación español». Distintos profesionales del mundo de la comunicación integrados en la Comisión «Ciencia y sociedad» solicitan una mayor presencia de la ciencia en los medios de comunicación. Los mismos científicos manifiestan su compromiso con la divulgación y el acercamiento de la ciencia al público.

Es necesario aprovechar esta coyuntura tan favorable. Y en este contexto, la propuesta de un Pacto de Estado por la Ciencia realizada por la SEBBM, a principios del pasado año, cobra ahora todo su valor, pues es precisamente a través del Pacto que los diferentes agentes sociales: Go-

bierno, comunidades autónomas, partidos políticos, organizaciones empresariales, sindicatos, fundaciones filantrópicas, etc., pueden alcanzar el consenso necesario para llevar a cabo esta auténtica revolución que el país necesita, si no quiere renunciar a desempeñar un papel de liderazgo en Europa y en el mundo de las próximas décadas.

Es la hora de poner en valor un activo tan estratégico como es nuestra propia comunidad científica, bien preparada y dispuesta a contribuir a que España dé por fin un salto en el terreno económico y social. Hay que tomar decisiones y la COSCE no cesará en su actividad de grupo de presión para conseguir implementar las recomendaciones de CRECE. No podemos perder esta oportunidad histórica para que España se incorpore a la economía basada en el conocimiento del que dependerá el bienestar de los países en el siglo XXI. #